

PREGON DE ANIVERSARIO

Ariosto decía que la naturaleza rompió el molde después de hacerse. Los paisajes de esta provincia son únicos y el contenido de tanta belleza también. La estética de esos paisajes, apreciada por artistas de todas las materias, no sería posible, no llamaría tanto la atención, sino fuera porque se sustenta en una tierra cuidada por los lugareños y alejada de las masificaciones incontroladas.

El hombre de hoy abusa de la naturaleza como si fuese a ser el último inquilino del planeta y eso es un craso error. En Guadalajara, paisaje y paisanaje han ido de la mano para sacar adelante un entorno sin igual. Un espacio donde se perfuman los pulmones con aromas de tomillo o pinar y, por supuesto, con los aromas de sus cocinas, un gran fogón donde se regocijan los estómagos de los visitantes con cabritos regados por un buen “breve”, siempre misterioso, y donde se alegra el paladar con dulce miel de la Alcarria. Buena carne, rica miel y sabroso y recio aceite. Tres de los fundamentos de una cocina que, fiel al paisanaje y al paisaje de la provincia, está repleta de matices y platos que sorprenden por su exquisitez, por la variedad de las viandas y por su minuciosa elaboración.

De la Sierra Norte a la Campiña, pasando por las parameras molineas y la popular Alcarria, cada rincón, cada pueblo, tienen su cultura gastronómica y sus buenos restaurantes donde degustarla,

En fin, Guadalajara es un pequeño paraíso donde hacer inolvidable una escapada de ocio de corta o larga duración. Y también un lugar estupendo para vivir, no en vano somos la provincia que más ha aumentado su población en los últimos diez años. Si nos eligen será por algo.

Nuestra Sanidad goza de muy buena salud, no en vano estamos entre los más longevos de Europa. Tenemos buenas comunicaciones por carretera y por tren y nuestro modelo educativo sirve de ejemplo a otras comunidades. En definitiva estamos entre las tres provincias de España con mayor calidad de vida.

Así es Guadalajara, rica en matices, promiscua en posibilidades, variada en la forma y en el fondo, generosa a la hora de entregarse al visitante y sesuda cuando se enfrenta con la historia y la literatura.

Así somos y así es como nos representa el Centro de Interpretación Turística de Guadalajara, el CITUG, levantado en el castillo de Torija. Sin duda un escaparate único, que en la Casa conocéis bien, y del que todos debemos sentirnos orgullosos. Un escaparate que tiene su réplica en Madrid en esta Casa desde hace ya 78 años, los hará el próximo sábado, porque vosotros sois, como gusta decir José Ramón, el consulado en Madrid de la Alcarria, la Campiña y las Serranías.